



www.diariouno.pe

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN



GERMÁN
ALARCO

Profesor de la
Universidad del Pacífico

Esta nota ofrece una revisión crítica del debate sobre la inflación pospandemia que es útil para entender lo ocurrido durante los últimos años y diseñar mejores políticas hacia adelante. El autor del artículo original es Diogo Martins, profesor asistente del Departamento de Economía de la Universidad de Massachusetts Amherst. Este fue publicado PSL Quarterly review Vol. 77 No. 311 en diciembre de 2024.

Se señala que tras el inesperado aumento de la inflación desde 2021 se desató un intenso debate en el ámbito académico y público, involucrando a gobiernos, bancos centrales, políticos y académicos. Las preguntas clave en el centro de este debate incluyeron: ¿Qué impulsó el proceso inflacionario? ¿Fue temporal o permanente? ¿Cómo deberían responder los gobiernos y los bancos centrales?

El autor concluye señalando que la creencia de que la política monetaria contractiva constituye una solución obvia y técnicamente óptima para la inflación es un mito; y subraya la urgente necesidad de un mayor pluralismo en la enseñanza y la práctica macroeconómica a nivel mundial.

ESTRUCTURA

La primera sección del artículo original organiza el debate categorizando los argumentos en dos perspectivas generales: la neoclásica y la crítica de la economía

política, junto con varias subcategorías. Esta clasificación se basa en las posturas adoptadas por los participantes en el debate respecto a los orígenes y mecanismos de propagación de la inflación, así como en las soluciones de política económica propuestas para abordar el actual período inflacionario.

La segunda sección destaca que el predominio de la política monetaria contractiva como principal respuesta a la inflación contemporánea se basa en fundamentos débiles, y sus justificaciones teóricas y empíricas han sido cuestionadas de forma consistente y convincente por círculos críticos de la economía política durante las últimas décadas.

VISIÓN NEOCLÁSICA

Martins anota que en esta visión convergen dos características: (i) Adherencia a la dicotomía clásica que implica una clara separación entre la economía real —donde se establecen los precios relativos y determinan la asignación de recursos— y la esfera monetaria, que explica las modificaciones de los precios absolutos; y (ii) La propagación de la inflación se reduce a dos escenarios principales: un escenario de exceso de demanda o de brecha de producción positiva

El debate sobre la pospandemia: una revisión crítica

(impulsada por una sobreexpansión de la producción efectiva y/o una contracción de la producción potencial), y/o un escenario de desajuste de las expectativas inflacionarias, que puede o no estar relacionado con un exceso de demanda.

El autor divide la visión neoclásica en tres subcategorías: la visión monetarista (demanda excesiva incondicional), la visión del exceso de demanda condicional, y la visión de los bancos centrales. Él anota que estos perfiles se derivan de diferentes posiciones en el debate sobre los orígenes del proceso inflacionario, sus mecanismos de propagación y las soluciones de política pública propuestas; aunque señalan que crear clasificaciones con demasiado detalle podría llevar a una discusión inmanejable.

MONETARISTAS

En esta solo hay una causa de inflación: el creci-

miento excesivo de la oferta monetaria relativo a cuando la Reserva Federal (FED) pisó el acelerador creando mucho dinero. Esto a su vez provocó la inflación más alta en más de 40 años en 2022. Esta postura monetarista, que luego incorpora los impactos de un impulso fiscal, también se denomina visión de demanda incondicional porque argumenta que las acciones de los bancos centrales y los gobiernos inevitablemente conducirían a la inflación. Es importante destacar que la interpretación monetarista representa una visión minoritaria dentro del marco neoclásico.

Por otra parte, en la visión del exceso de demanda condicional, que no asume que la demanda creada por las políticas monetarias y fiscales sea inevitablemente inflacionaria, la inflación fue causada por estas políticas expansivas basadas en una evaluación errónea del patrón de recuperación que fue más rápido respecto del esperado. Aquí también se reconoce algún impacto de las restricciones en la oferta.

La visión de los bancos centrales está representada aquí por la FED y el Banco Central Europeo. Esta atribuye inicialmente la causa más relevante de la inflación a las persistentes restricciones en las cadenas de pro-



ducción tras la pandemia y al aumento de los costes de las materias primas clave, especialmente exacerbados por la guerra en Ucrania. En otras palabras, se considera que la inflación está impulsada por disrupciones de la oferta, más que por una demanda agregada excesiva. Asimismo, se anota el papel fundamental del estímulo fiscal y monetario para mitigar los efectos económicos de la pandemia.

ECONOMÍA POLÍTICA CRÍTICA

Según Martins en esta visión sugieren trasladar el enfoque a la estructura microeconómica y sectorial de la economía, examinando cómo las restricciones de la

oferta provocaron aumentos repentinos de precios a través de vínculos insumo-producto y cambios en el comportamiento de precios de las empresas. Asimismo, estudiar los cambios de precios relativos es crucial no sólo para entender los problemas de asignación entre sectores, sino también para obtener conocimientos de los precios agregados.

Al respecto, Storm (2022) proporcionó estimaciones sobre las contribuciones de las ganancias corporativas y los insumos no laborales, enfatizando la interacción entre los cuellos de botella de la oferta y el poder de mercado de las empresas que explicaron el 80% de la inflación. Asimismo, criticó la

